

# LOS EDIFICIOS DE VIVIENDAS EN LA OBRA DE FAUSTINO DOMÍNGUEZ COUMES-GAY

por

J. LUIS ALONSO TORREIRO

La obra del Arquitecto Faustino Domínguez Coumes-Gay, supone una de las más importantes del siglo XIX en Galicia, no tan sólo por su ingente cantidad sino también por la calidad e importancia de alguno de los edificios, junto con la variedad tipológica que presenta.

Nace el Arquitecto en La Coruña, en 1845; formado en la Escuela Especial de Arquitectura de Madrid, su obra transcurre entre el eclecticismo y los Historicismos, aunque hay que señalar que en los, aproximadamente, diez últimos años de su vida realiza sus proyectos dentro de un notable inclinamiento por el clasicismo, destacando entre sus obras de estos años las “Escolas da Guarda”, 1891; el proyecto para casa-monte de piedad de Santiago, 1895; y el panteón de la familia González Valeiro en el cementerio coruñés de San Amaro, de 1896.

Su formación transcurre entre el aprendizaje de los estilos históricos que se estudiaban y se copiaban en estas escuelas, y la obra de los primeros arquitectos salidos de las mismas —Faustino Domínguez Coumes-Gay pasa diez años en Madrid durante la década de los años setenta, durante los cuales tendría ocasión de conocer la obra de estos arquitectos— que, según Pedro Navascués difundirían el eclecticismo por todo el resto de España<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Pedro Navascués Palacio. *Del Neoclasicismo al Modernismo*, tomo V de la *Hª del Arte Hispánico*, Alhambra, Madrid, 1979, 57-61.

El tomar partido por el eclecticismo, suponía para estos arquitectos una toma de conciencia en torno a las posibles elecciones que podrían realizar de entre los estilos históricos, bien tomando modelos del pasado para trasladarlos a edificios en el presente (historicismo), bien para tomar elementos de diferentes estilos del pasado para, por así decirlo, amalgamarlos en los nuevos edificios (verdadero eclecticismo)<sup>2</sup>. Pero además hay que tener en cuenta que habrían llegado a esta solución a través de las conclusiones de los debates dentro de los diferentes congresos, en los que se pretendía llegar a definir una Arquitectura propia del siglo XIX.

Gracias a los trabajos de Pedro Navascués<sup>3</sup> y de Benito Goerlich<sup>4</sup> conocemos esta Arquitectura en Madrid y Valencia, también existen estudios de la barcelonesa pero, por el momento, el eclecticismo decimonónico gallego apenas está estudiado y ya el mismo Pedro Navascués echaba en falta esta laguna dentro de la Historia de la Arquitectura gallega<sup>5</sup>; él es uno de los principales estudiosos de esta Arquitectura, a la que observa no desde un punto de vista peyorativo sino como resultado de una época, como algo que está ahí y que debe ser valorado. Sirva pues este pequeño artículo para un mejor conocimiento de uno de los Arquitectos eclécticos de mayor importancia en la Galicia del siglo XIX<sup>6</sup>.

De lo que supone el corpus del trabajo sobre Coumes-Gay, se recoge en este artículo el apartado que estudia los edificios de viviendas, muy numerosas en su repertorio y que tienen gran representación en las principales ciudades de la provincia coruñesa —Ferrol, Santiago y, sobre todo, La Coruña—.

Para una mayor claridad y comprensión, se hace una triple división debido a la ingente cantidad de proyectos de entre los que se citan los más representativos:

a) *Casas de esquina*: Son varios los ejemplos que podemos destacar, tanto en La Coruña como en Ferrol y Santiago pero, por encima de todos ellos y, como un palacio más que como un edificio de viviendas, hay que

<sup>2</sup> Pedro Navascués Palacio. *La Arquitectura gallega del siglo XIX*, C.O.A.G., Santiago de Compostela, 1984, 22.

<sup>3</sup> Pedro Navascués Palacio. *Del Neoclasicismo...*, Op. cit.; *La arquitectura gallega...* Op. Cit.; *El Problema del Eclecticismo en la Arquitectura española del siglo XIX*, en: Revista de Ideas Estéticas, 1971.

<sup>4</sup> Daniel Benito Goerlich. *La Arquitectura del Eclecticismo en Valencia. Vertientes de la Arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*, Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1983.

<sup>5</sup> Op. Cit. Pedro Navascués Palacio.

<sup>6</sup> Su biografía, estudio tipológico de su obra, así como el resto de la obra, puede consultarse en: J. Luis Alonso Torreiro. *El Arquitecto Faustino Domínguez Coumes-Gay (1845-1900)*, tesis de licenciatura inédita.



Fig. 1. Plaza de Mina, 1 (La Coruña) - 1881

señalar la construcción levantada en la actual Plaza de Mina (fig. 1), en La Coruña, encargada por Fernando González Valerio<sup>7</sup> y, en la Plaza de Orense de la misma ciudad, la que ocupa los solares 1 a 3, encargada por el mismo cliente<sup>8</sup>.

La casa de la Plaza de Mina fue el primer encargo de Fernando González a Faustino Domínguez Coumes-Gay, uno de sus arquitectos preferidos; el encargo lo realiza en el año 1881. El personaje de Fernando González destaca por ser uno de los principales promotores de viviendas en La Coruña del último tercio del siglo XIX<sup>9</sup>.

La obra presentaba dificultades debido a que el perímetro del solar tenía sus frentes a tres calles, lo que supuso la planificación de otras tantas fachadas; dos de ellas —las de mayor importancia— de cinco y seis huecos, a las calles Juana de Vega y Compostela respectivamente, y otra de sólo dos huecos por planta que resolvió con la adición de galerías en las dos últimas plantas.

A lo largo de todo el perímetro, repite el diseño para la planta baja y el entresuelo que, debido al almohadillado, actúa como de soporte del resto de la edificación. La tercera planta queda diferenciada de la última en altura, decoración y disposición de balconadas, siendo éstas una por hueco en la última planta y quedando enlazados los tres huecos centrales del tercer piso, por un balcón corrido (fachada a Juana de Vega). En la fachada a la calle Compostela, la diferencia entre ambas plantas se reduce a la altura y decoración, ya que esta fachada es simétrica —seis huecos— y ofrece la novedad de añadir miradores en los extremos.

La unión de estas dos fachadas principales, las resuelve con una rotonda en el chaflán que remata con un cupulín, elemento de escasa utilización en edificios para viviendas; en ella se centra todo el interés ornamental, no es muy común que el Arquitecto dedique tantas partes decoradas en una sola parte del edificio.

La ornamentación ocupa los dinteles y jambas de ventanas y puertas; son motivos clásicos como triglifos, ovas y decoración vegetal muy estilizada imitando roleos, motivo que utiliza a menudo en su obra. En la rotonda, la decoración es más rica y variada ya que, a la anterior, añade rosetones en la planta baja y otros motivos vegetales en los entrepaños.

La obra supone el edificio de viviendas más importante en La Coruña del siglo XIX, también el más complejo y original, basándose en mode-

---

<sup>7</sup> Archivo Municipal de La Coruña. (AMC), Obras: Histórico, calle Juana de Vega, impares 1-35.

<sup>8</sup> AMC: Obras: Histórico, Plaza de Orense.

<sup>9</sup> X. Loix Martínez Suárez y Xan Casabella López. *Catálogo de Arquitectura. A Coruña, 1890-1940*, C.O.A.G., Santiago de Compostela, 1984, 28.

los lejanos, fuera de Galicia, más en la línea de la Arquitectura madrileña o valenciana de estos momentos<sup>10</sup>, que toman mucho de las edificaciones de viviendas en Francia y Alemania; ello fue recogido ya por el Arquitecto municipal, Juan de Ciórraga, en la memoria sobre el dictamen para aprobar la licencia de obra: “Los referidos planos, feliz imitación de las modernas edificaciones de París, representan una bella construcción que, una vez puesta en obra, hará un gran efecto”<sup>11</sup>.

El edificio sufrió una remodelación, en la que se respetaron las dos primeras plantas y el remate de la rotonda. Fue llevada a cabo por el Arquitecto Cánovas del Castillo, en el año 1945<sup>12</sup>.

La casa de la Plaza de Orense 1-3(fig. 2), debía ocupar tres solares de la manzana comprendida entre dicha plaza y la de Lugo. Los solares estaban distribuidos, según el proyecto del ensanche, en rectángulos con sus lados mayores orientados desde la Plaza de Orense a la de Lugo, pero Coumes-Gay modifica el sentido, orientándolos de la calle Feijóo a la de Picavia, de modo que consigue una distribución más orgánica de las viviendas, por cuanto que ganan en luz y espacios de desahogo con la adición de patios de luces en el nuevo solar central; esta decisión sirvió para que el Arquitecto municipal elogiara de nuevo un proyecto de Coumes-Gay, en el informe de aprobación de la licencia de obra<sup>13</sup>.

En planta, cada solar es independiente con su propia entrada. Se distribuyen tres viviendas por piso y se remata con buhardillas.

A la hora de componer la fachada, recurre a la unión de las tres casas por medio de un proyecto conjunto en el que alterna los huecos con balcón y con galería, de forma simétrica a partir del frente que mira a la Plaza de Orense; frente que ha sido modificado al sustituir el solar central por una moderna edificación que rompe con todo el conjunto de la manzana, representativa de la obra de este Arquitecto y uno de los conjuntos más importantes de La Coruña decimonónica. La fachada nos hace recordar la que había diseñado para la Plaza de Lugo nº1, cuatro años antes — la presente es del año 1889—, por cuanto incide en la horizontalidad, en sacar partido de las esquinas con miradores curvos y en la combinación exterior de los diversos materiales (hierro, piedra y madera); sin embargo no es aquí tan austero ya que la decoración ocupa un lugar más destacado aunque limitándose a motivos vegetales sobre los bastidores de los arcos de la planta baja.

En el sistema constructivo hay rasgos comunes que entroncan con la normativa del ensanche coruñés; los ejemplos característicos pueden re-

<sup>10</sup> Véase el libro de Daniel Benito Goerlich, págs. 31-108.

<sup>11</sup> AMC. Idem nota 7.

<sup>12</sup> X. Lois Martínez Suárez y Xan Casabella López. Op. Cit., 29.

<sup>13</sup> AMC: Idem nota 8.



Fig. 2: Plaza de Orense, 1-3 (La Coruña) - 1889



Fig. 3. Casa de Riego de Agua, 19-23. La Coruña - 1876

sumirse haciendo referencia a la memoria que Faustino Domínguez Coumes-Gay presenta para la edificación de lo que sería su última obra, la casa de la calle Picavía nº 4 a 8, en 1899 fig. 6); en ella describe los materiales de construcción:

“...muros medianiles de mampostería, lo mismo que los de la fachada, decorándose ésta con zócalo, pilastras, impostas y cornisas de sillería; huecos con marcaciones de lo mismo; antepechos de hierro y los miradores de madera...”<sup>14</sup>.

En los suelos se utilizaría entramado de madera, con vigas de pino de tea u otras maderas fuertes, empotradas en los muros medianiles, apoyándose además en columnas de hierro o madera.

En las techumbres suelen realizarse en madera, los tirantes y, par la cubierta, zinc o teja; en la planta baja, en especial a partir de la última década, se comienza a utilizar el cemento portland para el pavimento.

Con frecuencia aparecen las columnas de fundición embebidas, para los vanos de la planta baja.

En general, el aspecto externo de estas construcciones supone armónicas combinaciones de fábricas de fundición de hierro en las balconadas, madera de los miradores y sillería en los zócalos y vanos. Todo ello resaltando sobre el blanco enlucido de los muros.

b) *Casas en medianil*: En este apartado hay que destacar tres ejemplos que nos permiten ver otros tantos aspectos de su obra; el primero de ellos, el de la casa nº 19 a 23 de la calle Riego de Agua, en La Coruña, proyectada en 1876 y que nos pone en relación con modelos foráneos; la casa nº 169 de la calle Magdalena de Ferrol, de 1892, en la que se muestra con un estilo neomedieval y, el frente de la Plaza de Pontevedra, también en La Coruña, de 1895, que presenta un eclecticismo entre la tradición gallega del mirador, y el clasicismo de todo el conjunto.

La edificación de Riego de Agua (fig. 3), fue encargada por José López y Wenceslao Pérez, en 1876<sup>15</sup>. Es una obra realizada desde Madrid, donde reside en estos momentos, en la que se da una colaboración con su padre que proyectaría la fachada posterior que mira a la avenida de la marina, en consonancia con las galerías que vendrían a conformar el telón actual. Pero esta fachada nada tiene que ver con la de Coumes-Gay para la calle Riego de Agua, de signo muy diferente y totalmente apartada de la tradición de las galerías o miradores. La introducción de un entre-suelo, la aparta todavía más de las tradiciones locales; en él y en la planta

<sup>14</sup> AMC: Obras: Histórico, calle Picavia, pares.

<sup>15</sup> AMC: Obras: Histórico, Travesía de Luchana.



baja, introduce un almohadillado que diferencia este conjunto de otro superior, formado por las tres últimas plantas, que a su vez se diferencian entre sí por la decoración, siempre de corte clásico y por los vanos (en arcos de medio punto, rebajados o huecos adintelados). Todo este último cuerpo está realizado con gran armonía a partir de un eje desde el que se repiten, a cada lado, dos vanos unidos por balconcillo y, en cada extremo, un único hueco también con balcón; éstos últimos se adelantan ligeramente, haciendo de toda la composición, un bello telón que contrasta con las galerías del resto de la calle y le da un aire más palaciego, foráneo, quizá como influencia del clasicismo madrileño de las primeras generaciones de la Escuela Especial y como consecuencia de vivir directamente la Arquitectura de corte más internacional de la misma ciudad<sup>16</sup>.

La ornamentación, sigue las pautas de la estructura en cuanto a modelos clasicistas y se centra en los bastidores de los arcos y en las ménsulas, resumiéndose en motivos vegetales, a base de diversos tipos de palmetas y roleos, junto con algún animal fabuloso en las claves.

La casa ferrolana destacada en este apartado (fig. 4), fue encargada por José de Carranza y Echevarría<sup>17</sup>. En ella se destinaron bajo y primer piso para locales comerciales y, el resto de la edificación, para viviendas.

El actual aspecto externo, no se corresponde con el proyecto original, toda vez que éste fue alterado en todas sus plantas con excepción del bajo. En el original se observan tres huecos por cada planta y, en el final, sólo se conservan en la planta baja, mientras que en el último piso, se introduce una galería corrida; de todos modos se siguieron las pautas del primer diseño, conservando las galerías metálicas y los arcos apuntados aunque se le añaden en los pisos intermedios, pilastras toscanas en las esquinas, lo que le confiere un aspecto más ecléctico al original proyecto neomedieval; en él son destacables los dibujos de las balconadas y hierros de las ventanas del primer cuerpo, en los que repite esa decoración de roleos que tanto utiliza en piedra.

La obra supone uno de los escasos ejemplos de estructuras con arcos apuntados y galerías metálicas en Ferrol, lo que lo aparta de las construcciones más típicas del barrio de la Magdalena, más centradas en los miradores y sus posibilidades.

El último ejemplo de casas en medianil que se destaca, es el frente de la Plaza de Pontevedra (fig. 5) que ocupa los solares 2 a 5, encargado por Fernando González Valerio, en 1895<sup>18</sup>.

Si bien la edificación ocupaba cinco solares del plan del ensanche, el proyecto tuvo que adaptarlo a las diferentes dimensiones de los mismos

<sup>16</sup> Pedro Navascués Palacio. *Del Neoclasicismo...*, Op. Cit., 82.

<sup>17</sup> AMF (Archivo Municipal de Ferrol): Obras, 1890.

<sup>18</sup> AMC: Obras: Histórico, Plaza de Pontevedra.



Fig. 4. C/ Magdalena, 169 (Ferrol) - 1892

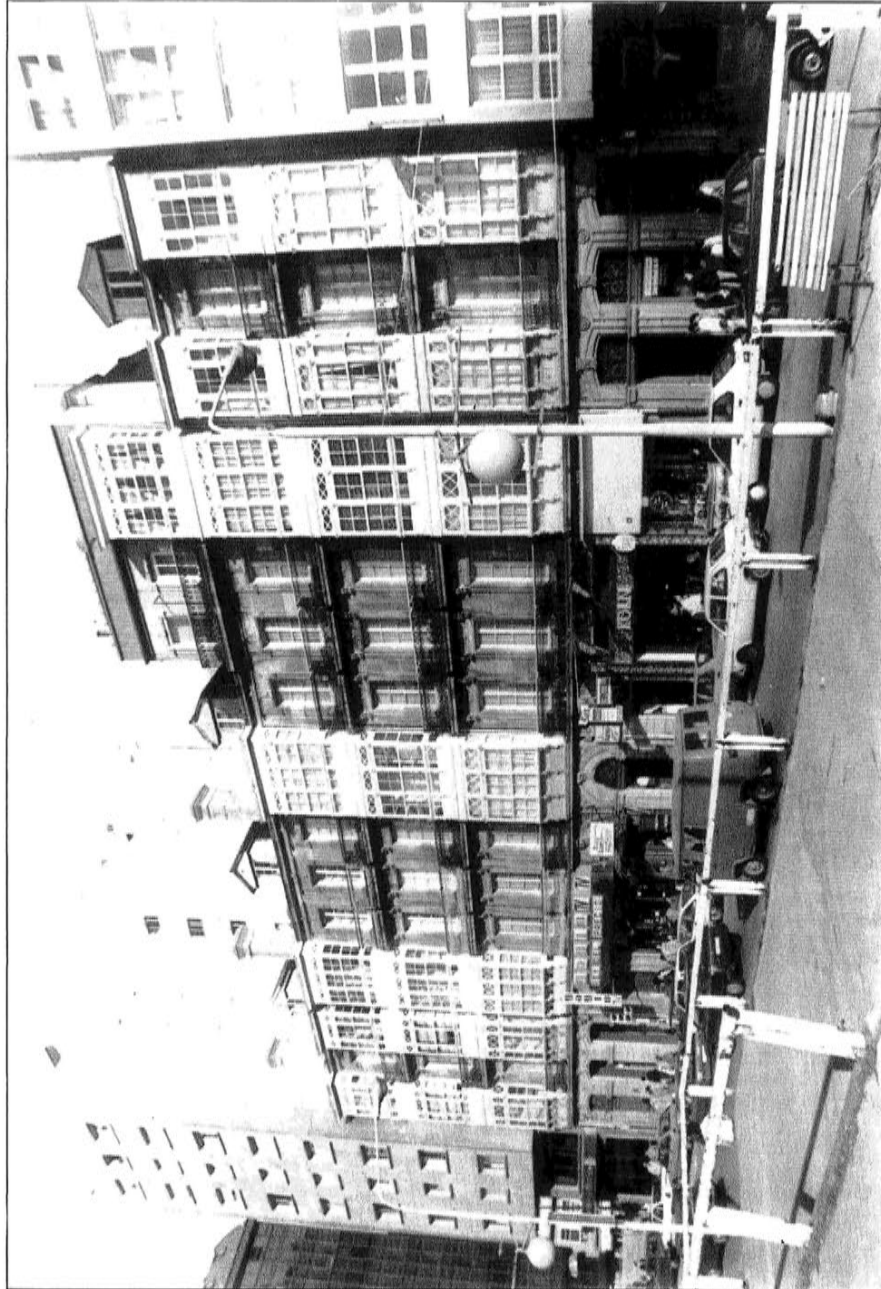


Fig. 5. Plaza de Pontevedra, 2-5 (La Coruña) - 1895

—los laterales de diferente tamaño—, ocasión que aprovecha para criticar el trazado del ensanche<sup>19</sup>.

Faustino Domínguez Coumes-Gay resuelve el problema unificando el conjunto de los tres solares centrales en una sola fachada, respetando la independencia de cada uno de ellos, resultando así cinco edificios de viviendas tal como el proyecto del ensanche presentaba.

La fachada en su conjunto, queda estructurada como si de tres viviendas se tratara, dos en las esquinas y una que abarca los solares centrales. En todas ellas, resalta la planta baja con un aspecto más macizo, con arcos escarzanos en los solares de los extremos y de medio punto para los centrales; en aquellos se da una alternancia, para las plantas superiores, de mirador-balcón-mirador y, en los centrales, coloca el mirador en el centro y flancos.

Toda la fábrica de la fachada se resuelve con sillería y, una gruesa moldura del mismo material granítico, diferencia la planta baja del resto.

Los motivos decorativos se relegan, como es habitual en el Arquitec- to, a los arcos y dinteles, animando en esta ocasión las arcadas con cla- ves que semejan ménsulas de soporte de los miradores; los tipos orna- mentales vuelven a ser de inspiración clásica: palmetas, clépeos, ovas que recorren los arcos centrales y otros elementos vegetales.

La edificación, situada frente al Instituto y las Escolas da Guarda, completaba un bello conjunto en torno a la Plaza de Pontevedra, pero hoy se ve alterada en el solar 5 por el añadido de un piso que rompe la unidad de la fachada.

I-c) *Colaboración en la creación de un modelo de edificio de viviendas en Santiago*: Desde su llegada a la ciudad compostelana como Arquitecto municipal en 1879, sus proyectos junto con los de otros arquitectos y maestros de obra, tienen unas características que los diferencian de aquellos que se realizaban en la ciudad durante la primera mitad del siglo XIX, de corte más clasicista.

Faustino Domínguez Coumes-Gay será uno de los introductores del eclecticismo en Santiago.

Los caracteres comunes de este nuevo modelo de vivienda podemos rastrearlos a través de numerosas edificaciones, entre las que destacan las siguientes:

Plazuela de San Miguel, 5, de 1880; Hórreo, 26 (fig. 7), del mismo año; también del 1880 el nº 36 de la misma calle del Hórreo; el edificio de la Travesía del Franco esquina a Fonseca, de 1883; del año 1884 des-

<sup>19</sup> Alega en la memoria, que las diferentes dimensiones de los solares (a pesar de hallarse en la misma manzana), “no habla muy alto del trazado del Ensanche.; AMC: Obras: Histórico, Plaza de Pontevedra.

tacan el nº 46 de Calderería y el nº 1 de Altamira y, de 1886, la casa nº 2 de las Huérfanas y el nº 21 de Rúa de San Pedro (fig. 8).

Rasgos comunes son las plantas tradicionales, al modo de como se realizaban en La Coruña, Ferrol y, en general en toda Galicia, de forma que lo normal es que un pasillo haga de eje entre las diferentes divisiones de los espacios dedicados a salas, habitaciones y alcobas. Los espacios llamados “sociales” (en aquellas viviendas de mayor lujo), se proyectan hacia los lugares de mayor luz natural y, las plantas bajas, se destinan a locales comerciales.

Las alturas de los diferentes pisos son superiores a las actuales y, en los exteriores, domina la utilización de la sillería para vanos y esquinas, mampostería para muros medianiles —enlucidos con cementos y pintados de blanco—; para los balcones utiliza el hierro forjado pero siempre de forma que ocupa un solo vano; la galería, menos utilizada que en otros lugares donde da un aspecto propio a muchas de sus calles, como en Ferrol o Coruña, suele colocarse en el último piso, siendo escasa o nula su utilización para el mirador de un solo vano.

Para los arcos de los huecos —ventanas y puertas—, utiliza siempre el arco escarzano o el rebajado, pocas veces el vano adintelado y nunca el arco de medio punto como había utilizado en Ferrol en sus primeras obras.

La decoración es escasa, casi nula si hacemos excepción de la casa de la calle de las Huérfanas 2, donde utiliza el roleo de dibujo muy fino, junto a la roseta, en los arcos; otra excepción serían las molduras que recorren los arcos de las casas nº 46 de Calderería y 21 de rúa San Pedro. Todo hace que el edificio ofrezca un aspecto austero al exterior, pero agradable por la combinación de materiales.

Cuando el presupuesto lo permite, utiliza la sillería para toda la planta baja, como ocurre en la calle del Hórreo nº 26, en la travesía del Franco esquina a Fonseca o el nº 21 de la rúa de San Pedro. Normalmente una gruesa moldura remata la edificación.

Como una excepción a estos modelos, hay que destacar el proyecto de fachada para el solar nº 36 de la calle del Hórreo, de 1880, hoy desaparecida, en la que la galería la invade por completo, excepto en el primer piso donde alternan mirador y balcón.



Fig. 6: C/ Picavía, 4-8 (La Coruña) - 1899



Fig. 7: C/ Hórreo, 26 (Santiago) - 1880





Fig. 8. Rúa de S. Pedro, 21 (Santiago) - 1886



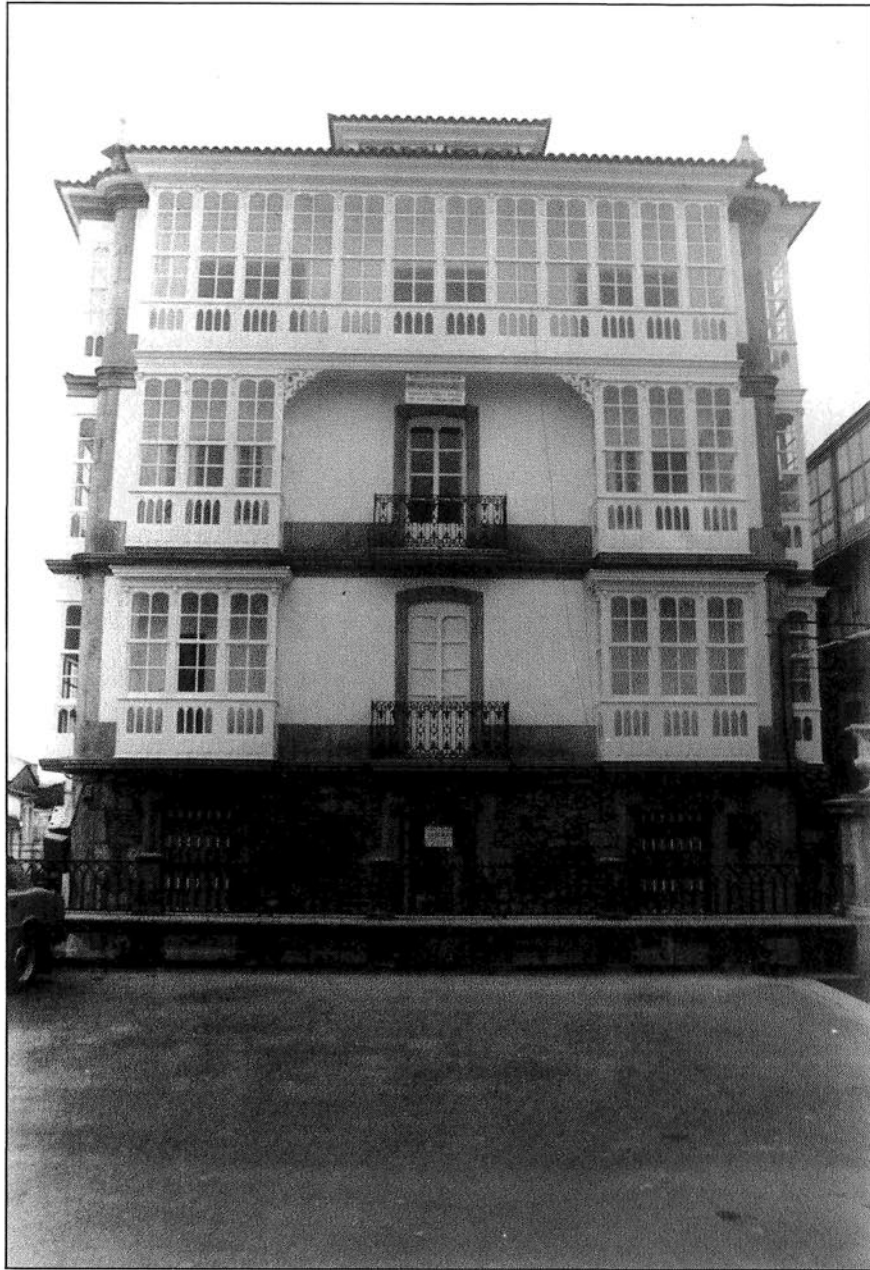


Fig. 9. C/ S. Francisco, 9 (Ferrol): Un ejemplo de construcción de edificio para viviendas, donde se combinan los miradores con la galería corrida - 1896